

**JUAN ANTONIO VALDÉS\***  
**MARCO ANTONIO**  
**VALLADARES\*\***  
**JOSÉ ROBERTO DÍAZ\*\*\***

**UN VISTAZO A LA**  
**ARQUITECTURA**  
**PRECLÁSICA DE LAS**  
**TIERRAS BAJAS MAYAS**

Durante el año 2008 se realizó un proyecto de investigación patrocinado por la Dirección General de Investigación (DIGI) y el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) de la Universidad de San Carlos, enfocado a conocer la historia de la arquitectura preclásica en las Tierras Bajas de Petén; el presente artículo es un pequeño avance de ese trabajo.

Petén es un territorio muy amplio, con características fisiográficas propias en diferentes regiones; éstas influyeron en los habitantes antiguos,

---

\* Doctor en Arqueología por la Universidad de La Sorbonne, Francia; profesor titular e investigador del IIHAA de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala; y curador del Museo Miraflores.

\*\* Auxiliar de investigación del proyecto DIGI-IIHAA.

\*\*\* Auxiliar de investigación del proyecto DIGI-IIHAA.

al igual que en la actualidad. Por su extensión territorial y diversidad climática, se le puede dividir en tres regiones o zonas agrícolas: región baja, región media y región alta.

La región baja corresponde a la parte de las llanuras y lagos; por su poca elevación sobre el nivel del mar, de 250 m, la temperatura media es más calurosa que en las otras regiones (en la sombra marca 35° C), por ello aquí se encuentra la mayoría de pueblos y aldeas. La región media presenta las primeras elevaciones, que incluyen pequeñas colinas de los valles de los ríos San Pedro, Hondo, Azul y Holmul; en esta región, cubierta por árboles que alcanzan de diez a doce metros de diámetro o grosor y con un peso de más de quince toneladas, encontrándose maderas preciosas por su color, dureza, finura, etc., el clima es semejante al de la primera región, con la diferencia que las noches son más agradables. Por su parte, la región alta tiene mayor elevación que las anteriores, las condiciones de temperatura son más favorables para el establecimiento de colonias agrícolas, los terrenos son apropiados para toda clase de cultivos y el clima es sano, por lo cual se observan menos casos de enfermedades.

En la actualidad, más de 2,000 yacimientos arqueológicos han sido reportados en las tres regiones mencionadas. Del Preclásico se conocen muchos menos sitios que del Clásico, con una mayor concentración en la parte noreste del departamento.

## **PRIMERAS EVIDENCIAS CONSTRUCTIVAS Y OCUPACIONALES**

Los primeros asentamientos humanos tomaron en cuenta factores como la cercanía a recursos naturales y las fuentes de agua, pues no sólo es un líquido vital para el ser humano sino también para una variedad de animales y plantas, lo que contribuye a la caza, la pesca e, incluso, para

que la domesticación de algunas especies de granos sea favorable. La región del norte de Petén posee las características necesarias para que un grupo de seminómadas encontrara un lugar idóneo para establecerse en pequeñas comunidades igualitarias, existiendo las primeras evidencias en los sitios arqueológicos de Altar de Sacrificios, Ceibal, Tikal y la cuenca Mirador (Laporte y Valdés, 1983; Clark *et al.*, 2000).

Para el Preclásico Temprano aparecieron construcciones sencillas hechas de bajareque y las primeras construcciones con piedra caliza, material que sería ampliamente explotado en los siglos siguientes para las distintas arquitecturas que los pobladores de la zona desarrollaron. Del Preclásico Medio, entre 800 y 400 a.C., se conocen construcciones sencillas en tres nichos ecológicos de las Tierras Bajas mayas, que se definen por sus respectivas tradiciones cerámicas: el complejo Xe del río La Pasión, el complejo Eb de la región noreste de Petén y el complejo Swasey en el norte de Belice. Las excavaciones realizadas en Nakbe muestran una serie de artefactos cerámicos con diferentes tipos de decoración, así como figurillas zoomorfas y antropomorfas, fechadas para la fase cerámica Ox Medio (800-500 a.C.), acompañadas de diversas mercancías importadas, variación en el tamaño de las residencias y aparición relativa de símbolos marcando autoridad política y religiosa entre sus habitantes.

Sin embargo, fue durante el Preclásico Tardío cuando los arquitectos y constructores explotaron todos los recursos de la piedra caliza y el estuco, logrando avances tecnológicos en el manejo de volúmenes y espacios, experiencia que se fue sistematizando con el paso del tiempo. El éxito obtenido al edificar elevadas pirámides y palacios, empleando techumbre con bóveda de piedra en saledizo, marcó la pauta para las futuras construcciones monumentales y ayudó a establecer el carácter de cada una de las ciudades hacia un urbanismo más completo, particularmente en los poblados que estaban en crecimiento (Valdés, 1992a).

Las evidencias arquitectónicas e iconográficas indican que durante el primero o segundo siglo antes de Cristo se había fortalecido en Tikal y Uaxactun un sistema de gobierno centralizado en un soberano, apoyado por un selecto grupo de nobles, sabios y sacerdotes que formaban la corte real. Estos soberanos promulgaban ser descendientes directos de los dioses y, por ello, tenían derecho a dirigir los destinos de sus respectivos pueblos, por lo que no perdieron oportunidad para recalcar su categoría divina a sus súbditos. No cabe duda que la exitosa gestión del soberano y su corte permitió que adquirieran prestigio y poder conforme avanzaron los siglos, aumentando su reputación gracias al correcto manejo de los conceptos ideológicos y tecnológicos. Grandes obras y programas fueron emprendidos por los dirigentes para patentizar su poderío y el de sus dioses, ordenándose la construcción de suntuosas pirámides que emulaban el cosmos, desde donde se transmitían los mensajes para un público.

El deseo que sus ciudades alcanzaran mayor prestigio a nivel regional llegó a ser un reto para los dirigentes por lo que, desde el segundo siglo antes de nuestra era, las grandes ciudades se enfrascaron en rivalizar unas con otras para convertirse en el *axis mundi* y en el lugar favorecido por los dioses (Schele y Freidel, 1990). Los dirigentes se apoyaron en la arquitectura para perpetuar sus ideas cosmológicas, convirtiendo las ciudades en una especie de mapa que copiaba y transmitía sus creencias, dando importancia a los cuatro puntos cardinales, así como al punto definido como el espacio central por tratarse del eje medular de todo el sistema. Por eso se construyeron grupos con edificios en sus cuatro lados, donde el quinto punto era el centro de la plaza, por ser el espacio que permitía la comunicación entre hombres y dioses, un medio de transmisión entre el mundo natural y el sobrenatural.

Los constructores hicieron elevadas pirámides, las que fueron aumentando de altura a través del paso de los siglos, desde las iniciales de 8 m de

elevación hasta alcanzar alturas de 30 a 40 m para el final del Preclásico. Estas construcciones fueron hechas con fines religiosos: sus elevaciones acercaban más a los seres humanos con los dioses que vivían en los cielos. Sin embargo, después de cumplir con los preceptos religiosos fue necesario atender las demandas de los soberanos, que se consideraban semidioses y por ello también necesitaban su propio espacio sagrado. Los arquitectos emplearon su ingenio para concebir un nuevo lugar, digno de albergar al rey y su corte, y fue entonces cuando surgieron los palacios de piedra caliza y distinto número de cuartos en su interior. Algunos de éstos tuvieron techumbre de paja, pero el gran avance del momento fue la sustitución de la paja por la bóveda en saledizo, a partir del primer o segundo siglo antes de nuestra era, en las ciudades de Tikal, Uaxactun, El Mirador, Nakbe y Calakmul (Valdés, 1992a y 1992b).

Los primeros trabajos arqueológicos realizados en Petén fueron conducidos por la institución Carnegie de Washington en Uaxactun, entre 1926 y 1937, y sorprendieron al mundo con el descubrimiento intacto de la pirámide E-7 Sub, con sus ocho metros de altura y 18 mascarones estucados rodeando sus cuatro lados. Éste y otros estudios han servido de base para la investigación que realizamos y que nos ha permitido identificar patrones urbanísticos y constructivos asociados a diferentes actividades, las cuales se describen a continuación.

## **URBANISMO**

Cada una de las ciudades se componía de grupos o conjuntos de edificios, que fueron distribuidos con un asombroso sentido de orden urbano, estudiando las posiciones más adecuadas y los juegos de luces y sombras que incidían en las fachadas o en los laterales de los edificios, dotándolos así de mayor movimiento y consiguiendo un efecto casi mágico a determinadas horas del día. Los mayas fueron capaces de adaptar

sus nuevas construcciones a las condiciones del terreno, integrando el medio natural con sus ciudades. De este modo consiguieron espacios urbanos armónicos y excepcionales, combinando siempre perspectiva, estética y naturaleza.

La constante observación nocturna de los cielos despejados del trópico permitió que los astrónomos comprendieran con detalle los movimientos de los astros, la Luna y las estrellas, así también, estudiar las salidas y puestas del Sol durante el año. Esto se hacía desde edificios especiales, permitiéndoles conocer las estaciones del año, desarrollar varios sistemas calendáricos y un desarrollo matemático espectacular. Construyeron entonces calzadas para unir grupos y ciudades, atravesando largas distancias entre la vegetación y los terrenos pantanosos denominados bajos.

## **PATRÓN ARQUITECTÓNICO**

En los sitios mayas se pueden observar estilos particulares en la disposición de edificios, amoldándose a la topografía local. Nosotros definimos *patrón arquitectónico* en el área maya como el arte de manejar los espacios, la proyección y la construcción de edificios que servirán de modelo a utilizarse en uno o varios lugares. Tomando esta definición como base, las características de algunas construcciones preclásicas se pueden ver representadas en diversos sitios arqueológicos, incluyendo forma y disposición, generalmente vinculadas con la cosmovisión.

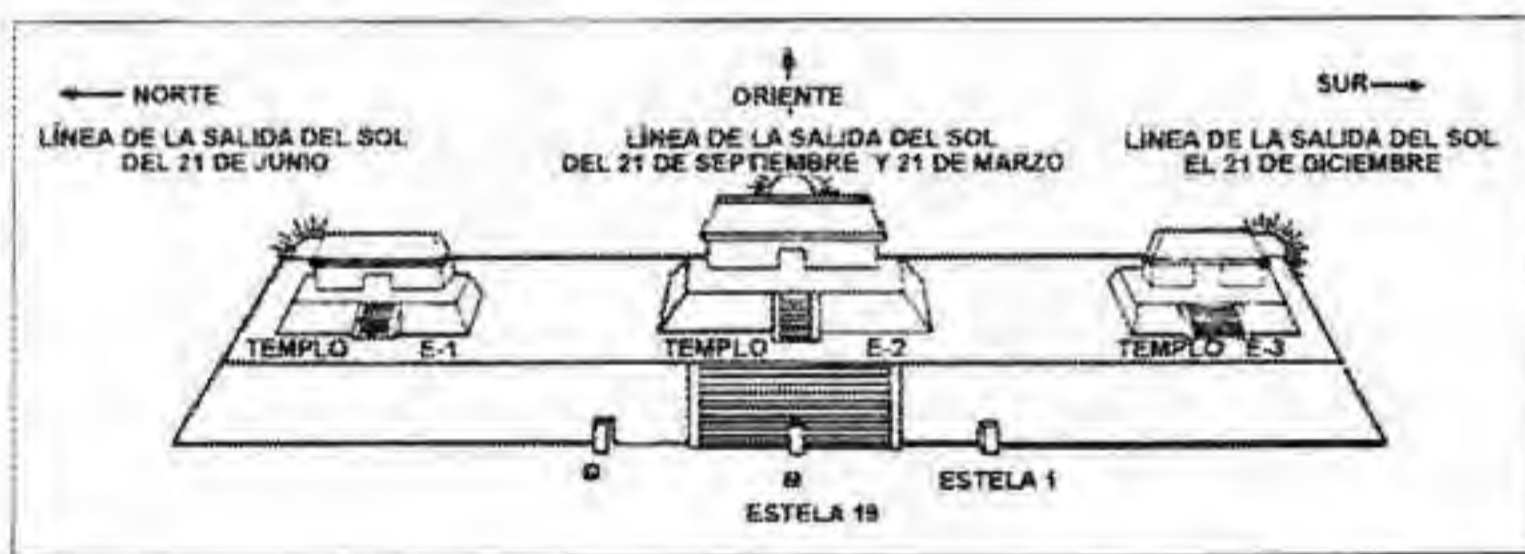
A continuación se enumeran los patrones mejor definidos para el periodo Preclásico en las Tierras Bajas de Petén.

### **Conjuntos Grupo E**

Estos fueron los primeros lugares dedicados a recibir masivas cantidades de personas para participar en rituales públicos relacionados con el con-

trol del astro solar, y por ende con el tiempo y el calendario, así como con ceremonias religiosas específicas (figura No. 1). Aunque estos conjuntos fueron bautizados originalmente como observatorios, pronto tomaron su nombre de Grupo E por los trabajos efectuados en ese mismo conjunto de Uaxactun y, después, Fialko (Laporte y Fialko, 1995) les denominó Complejos de Conmemoración Astronómica. Estos conjuntos se componen de una estructura de forma radial que ocupa el lado oeste y una larga plataforma que sostiene tres pequeños edificios en el lado este. Frente a esta última edificación puede encontrarse una estela, en algunas ocasiones, que marca la línea del eje este-oeste del Sol al amanecer.

Cabe mencionar que el ejemplar de Uaxactun es el único que tiene una orientación de  $90^\circ$ , y es más conocida como la estructura E-7 Sub, mientras que el más antiguo está fechado para el 600-500 a.C., y es el que se encuentra en Tikal, con la diferencia que éste tiene una orientación de  $87^\circ$ .



**Figura No. 1**

Complejo Grupo E de Uaxactun, fechado para el periodo Preclásico (dibujo de R. Díaz a partir de Morley, 1947).

## **Patrón Triádico**

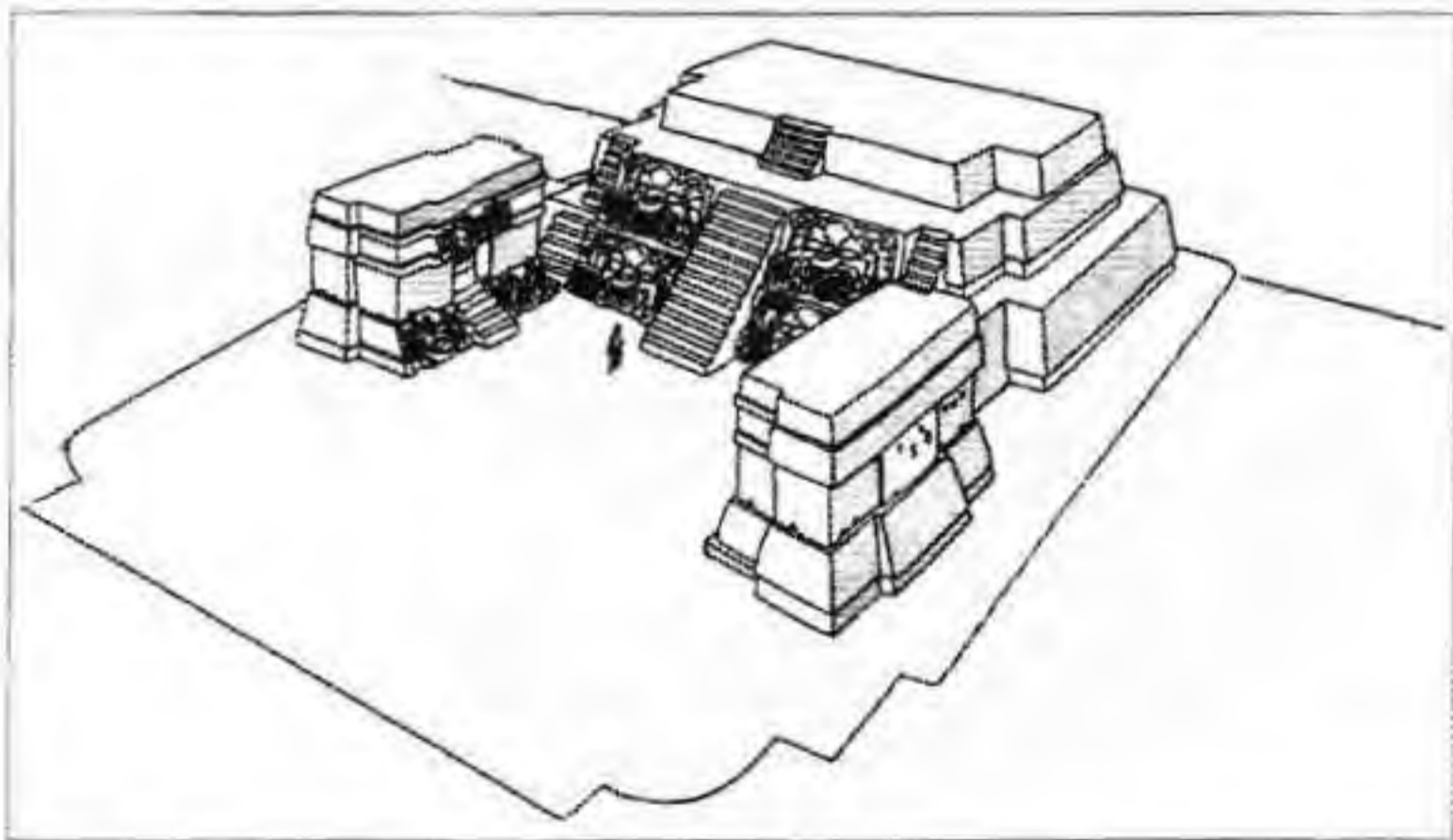
Un nuevo conjunto, mucho más formal y resultado de una concepción precisa y planificada, surgió con los grupos de Patrón Triádico alrededor del año 300 a.C., durante la parte media del Preclásico Tardío. Este cuenta con tres edificios de mampostería encima de una elevada y masiva plataforma, que tiene una sola escalinata monumental de acceso (figura No. 2). De los tres edificios sobresale una estructura de mayor tamaño en uno de los extremos de la plaza, mientras que a sus lados se encuentran otras dos de menor volumen, pero de iguales dimensiones y forma entre ellas. En este caso es importante señalar la existencia de una variación en el caso del edificio mayor, ya que éste puede ser una estructura de tipo piramidal en algunas ocasiones, mientras que en otras es un edificio rectangular tipo palacio. Otra vez es en la región norte de Petén donde se observan los ejemplos más antiguos, especialmente en Nakbe y sitios de la Cuenca Mirador, así como Tikal y Uaxactun. Por su significado, estos grupos se extendieron a todos los confines del área maya en los siglos subsiguientes, llegando incluso hasta la parte final del Clásico Tardío, donde el ejemplo más conocido puede ser el Grupo de la Cruz en Palenque.

Contrario a los conjuntos arquitectónicos Grupo E, surgidos en el Preclásico Medio, que permitían rituales públicos de libre acceso a plazas abiertas, el Patrón Triádico fue un arreglo de acceso reservado para pequeños grupos de personas, ya que una sola escalinata permitía subir a la sección superior de la elevada plataforma, donde una plaza de reducidas dimensiones era rodeada por los tres edificios. Todos los inmuebles fueron de piedra y lucieron los adelantos más significativos del momento, con hermosos enlucidos policromos que resaltaban los rasgos de los seres sobrenaturales y demás imaginería que decoraba las fachadas y frisos.



Temas relacionados con los tres niveles del universo religioso, la creación del cosmos, efigies de jaguares y retratos de personajes míticos forman parte de los mensajes que se transmitían a la población a través de las imágenes y la policromía (Valdés, 1992a; Clark *et al.*, 2000). Fue aquí donde se construyeron por primera vez los edificios con paredes, techo y bóveda de mampostería para acoger al soberano, los que serán discutidos más adelante. Estos conjuntos tienen la particularidad de estar orientados hacia cualquier punto cardinal, aunque hasta el momento no se ha encontrado ninguno enfocado al oriente, por lo que no se puede saber si esto es significativo o no.

Dentro de los mitos de la creación, Rivera Dorado (2001) expone que los dioses creadores, conocidos como GI, GII y GIII, erigen tres tronos en la región celeste de una constelación que se conoce ahora como el centro o el Cinturón de Orión. Esto es apoyado por otros investigadores

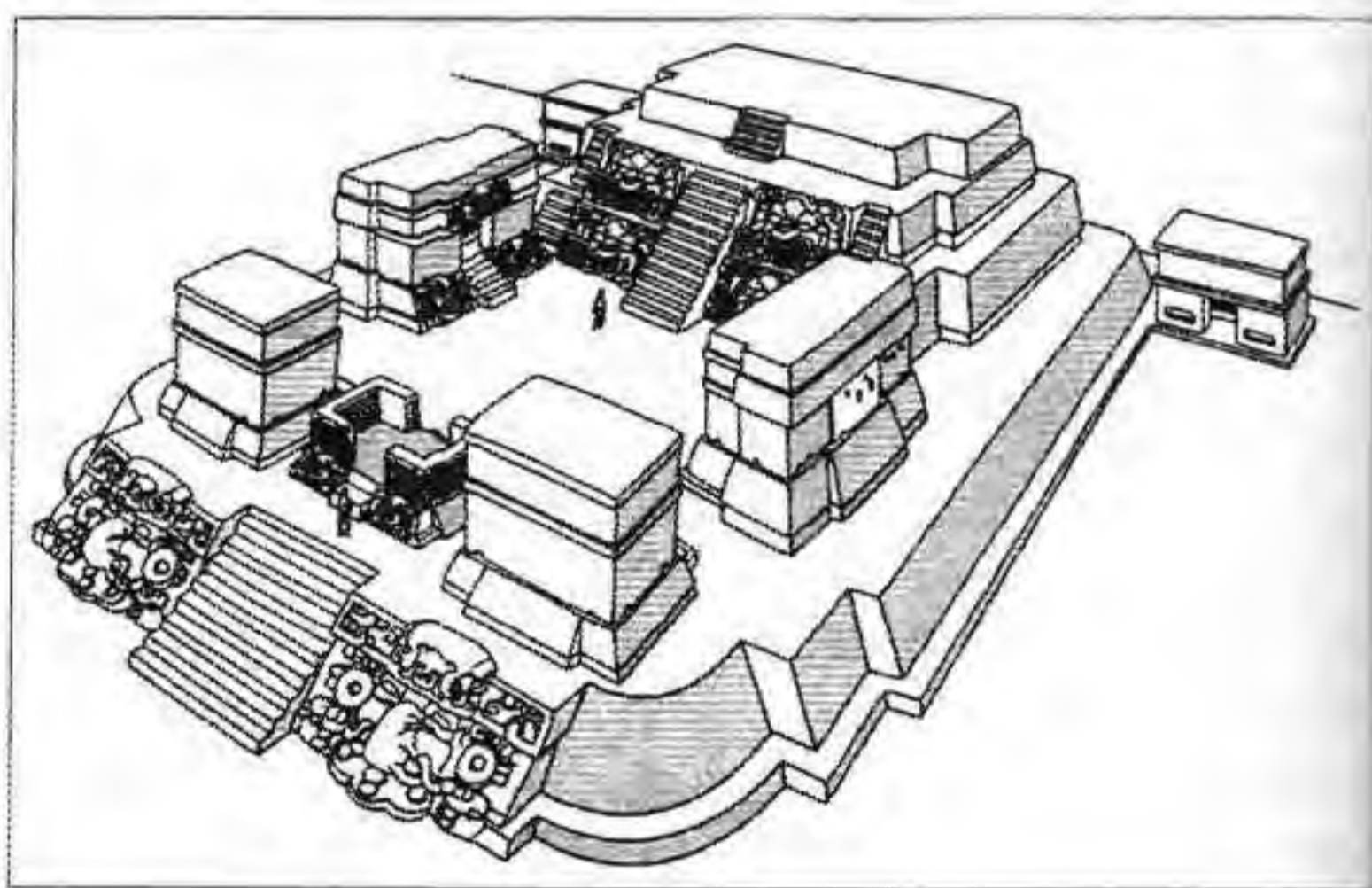


**Figura No. 2**  
Patrón Triádico de Uaxactun (dibujo de R. Díaz a partir de Valdés, 1992a).

(Schele y Freidel, 1990; Valdés, 1992b) cuando exponen que esta forma está evidentemente relacionada con los tres seres divinos mencionados en los textos glíficos del Grupo de la Cruz en Palenque, por los que identifican a los personajes de esta triada como Hunahpú, Xbalanqué y su padre Hun Hunahpú, protagonistas del *Popol Vuh*.

### **Acrópolis**

Varias investigaciones realizadas en el área maya han podido determinar que el Patrón Triádico es el antecesor directo de la acrópolis, la cual ya no sólo estaba relacionada con el mito de la creación, sino que también con la creación del linaje real y la creación de la humanidad. Paul Gendrop (1997) define las *acrópolis* como un conjunto arquitectónico de carácter generalmente religioso o, en algunos casos, residencial, que destaca por



**Figura No. 3**

Acrópolis del Grupo H de Uaxactun (dibujo de R. Díaz a partir de Valdés, 1992a).

su peculiar concentración, su volumen y su altura. Al respecto, Rivera Dorado (2001) las define como conjuntos o grupos de estructuras que descansan sobre una única plataforma basal, las cuales pueden ser recintos religiosos y, quizá, la mejor expresión arquitectónica de la unidad es el significado de un conjunto urbano.

Las acrópolis (figura No. 3) fueron los conjuntos empleados como sede del poder político y religioso y se localizan en el centro de las ciudades. Se trata de grandes y encumbradas plataformas que tienen palacios y recintos rituales en su parte más alta, por lo que al frente cuentan con una elevada escalinata. Tres de las artes plásticas fueron empleadas en estos edificios, ya que arquitectura, escultura y pintura se fusionaron para dar vida y colorido a los mascarones, muros y frisos de sus paredes. Las fachadas frontales de las acrópolis y de sus edificios también sirvieron como espacio propagandístico, ya que se emplearon como medio visual para transmitir al público el nuevo orden social e ideológico implementado por los soberanos, resaltando las imágenes de dioses y gobernantes para fortalecer su carisma y su poder.

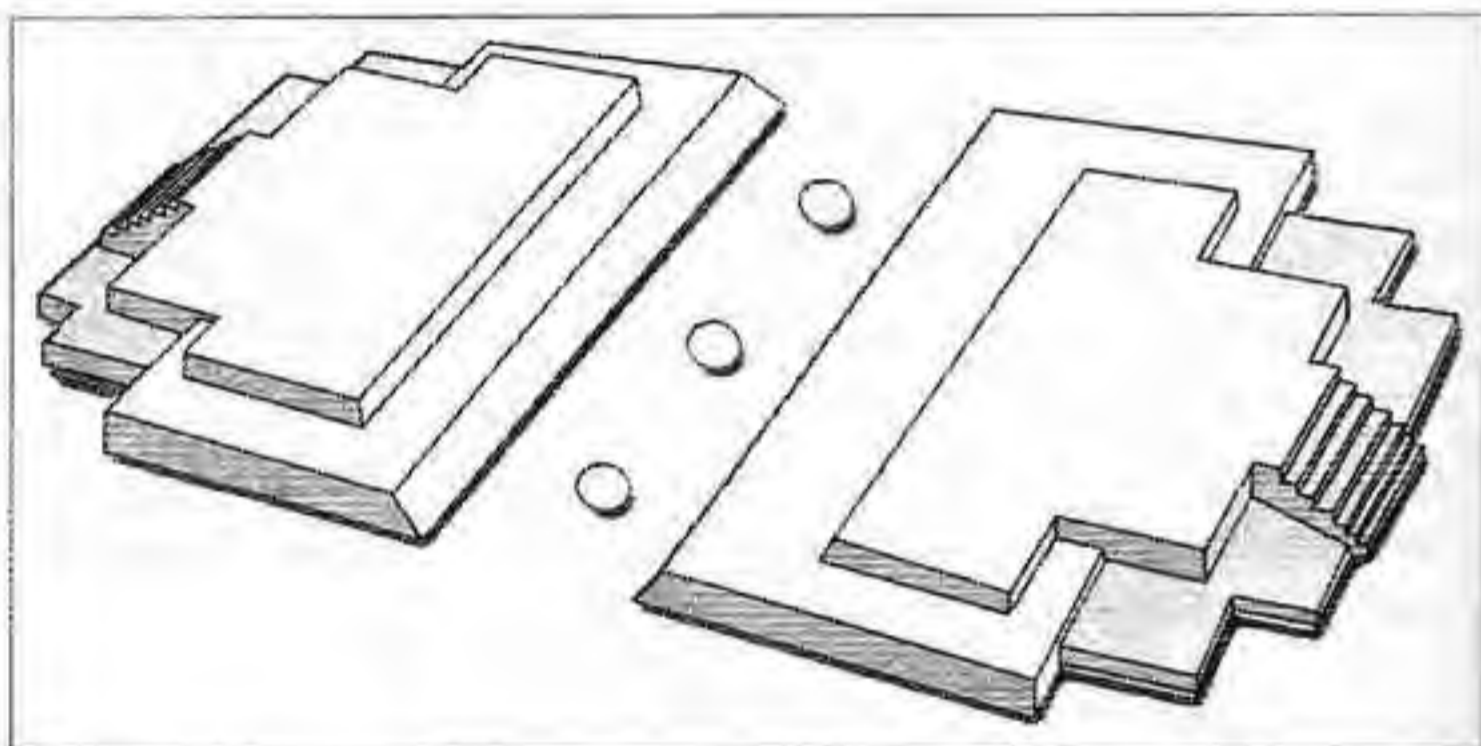
No cabe duda que estos grupos eran planificados antes de su construcción, como ha quedado demostrado luego del descubrimiento de maquetas de piedra y estuco en las ciudades de Tikal y Yaxha.

### ***Juego de pelota***

Estos conjuntos (figura No. 4) surgieron desde el Preclásico, aunque pocos ejemplos son aún conocidos para este periodo. Se componen de dos plataformas simétricas y separadas por una cancha al medio. Su función es la de permitir el desenvolvimiento del juego o de otras actividades asociadas al mismo. Este conjunto está compuesto de elementos constantes y variables, tanto en el plano como en el perfil. Las dos estructuras

laterales son representativas de un juego de pelota de tipo abierto, que es el único conocido para el periodo Preclásico.

La interpretación de Rivera Dorado (2001) es que el juego de pelota es el portal de entrada al inframundo porque tiene carácter cosmológico, y por eso también se relaciona con el nacimiento de los astros a partir del culto de la cópula del cielo y de la tierra, y su movimiento entre el mundo de arriba y el mundo de abajo.



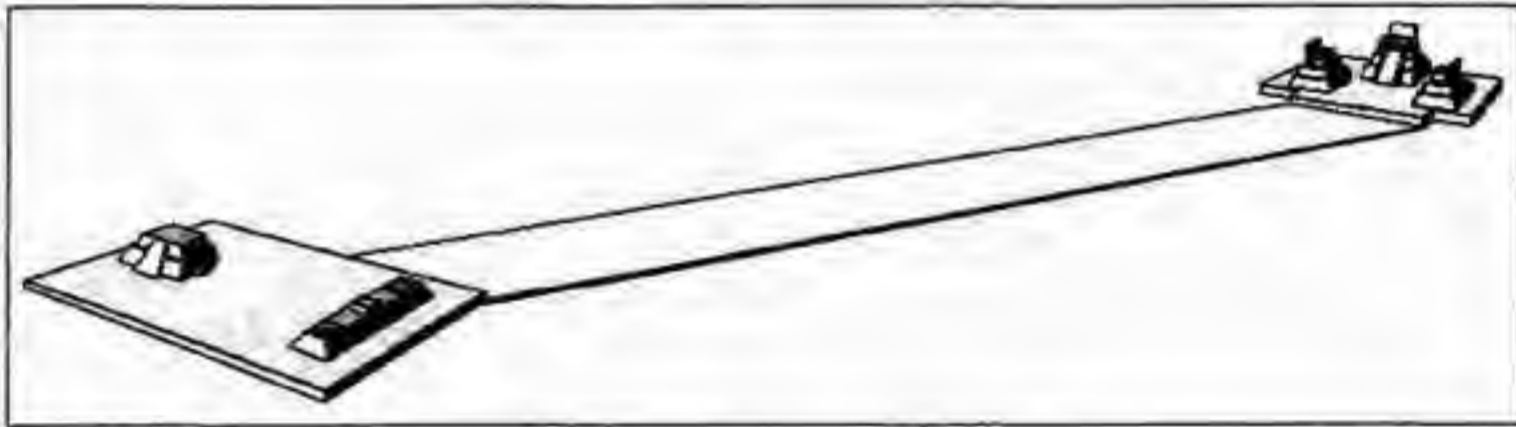
**Figura No. 4**

Juego de pelota preclásico de Cerros, Belice (dibujo de R. Díaz según Schele y Freidel, 1990).

### **Calzadas**

La palabra *sacbé* viene del vocablo maya que significa “camino blanco”, y se refiere a las calzadas o caminos hechos con rocas calizas recubiertas de estuco blanco que los mayas construían para comunicar grupos de edificios dentro de una misma ciudad, o para comunicar dos o más

ciudades entre sí (figura No 5). Es probable que estos caminos servirían para unir vínculos parentales o de otra índole entre unidades sociales, pero también pueden ser un conducto por el cual fluyen los espíritus o, simplemente, una vía para salir de la realidad física tangible. La iconografía nos ha revelado que por estos *sacbeob* transitaban procesiones de personas que llevaban al soberano sobre sus hombros, en andas de madera cubiertas con palios de finos lienzos o mantas de algodón para protegerlo del extenuante sol tropical. Las exploraciones arqueológicas en la Cuenca Mirador han demostrado la existencia de grandes calzadas intersitio, así como de caminos cortos entre grupos de edificios dentro de una ciudad, desde el Preclásico Tardío.



**Figura No. 5**

Idealización de una calzada preclásica en la parte central del poblado de Tikal, uniendo Mundo Perdido y la Acrópolis Norte.

## COMENTARIO FINAL

Debe quedar claro que no todo era formal en la vida de los dirigentes mayas ya que gustaban de momentos de esparcimiento, cuando actuaban los bufones y los bailarines danzaban al ritmo de la música. Al respecto, se sabe que en las plazas públicas se presentaban compañías de magos, comediantes, músicos y bailarines profesionales, así como de maestros de danza y canto, que se daban cita en los grandes centros urbanos para

entretener y divertir a los señores de la corte. Varios cronistas españoles relatan que a su llegada a Yucatán en tiempos de la conquista española, aún vieron actividades teatrales e indican la habilidad de los mayas para realizar juegos de ilusionismo, donde la gente veía como real la ilusión que ellos deseaban proyectar ante sus ojos. Se sabe que muchos bufones y músicos se encargaban de distraer a los nobles que gustaban de estos espectáculos, al igual que las personas del pueblo. Alrededor del rey debieron estar otros nobles y señores principales compartiendo el deleite de todos los espectáculos.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Clark, John; Hansen, Richard y Pérez, Tomás (2000). "La zona maya en el Preclásico", en *Historia Antigua de México*, volumen I. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). pp. 437-510.

Gendrop, Paul (1997). *Diccionario de Arquitectura Mesoamericana*. México, D.F.: Editorial Trillas.

Houston, Steve (1998). *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Laporte, Juan Pedro y Fialko, Vilma (1995). "Un reencuentro con Mundo Perdido, Tikal, Guatemala", en *Ancient Mesoamérica* 6. Cambridge University Press. pp. 39-94.

Laporte, Juan Pedro y Valdés, Juan Antonio (1983). *Tikal y Uaxactun en el Preclásico*. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Morley, Sylvanus (1947). *La civilización maya*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica (FCE).

Muñoz Cosme, Gaspar (2006). *Introducción a la arquitectura maya*. Valencia: Biblioteca TC.

Quintana Samayoa, Oscar y Wurster, Wolfwang (2001). *Ciudades mayas del noreste del Petén, Guatemala. Un estudio urbanístico comparativo*, AVA-Materialien 59. Mainz: Beitrage zur Allgemeinen und Vergleichenden Archaeologie.

Rivera Dorado, Miguel (2001). *La ciudad maya, un escenario sagrado*. Madrid: Editorial Complutense.

Schele, Linda y Freidel, David (1990). *Una Selva de Reyes, la asombrosa historia de los antiguos mayas*. México, D.F.: FCE.

Valdés, Juan Antonio (1992a). "El crecimiento de la civilización maya del área central durante el Preclásico Tardío: Una vista desde el Grupo H de Uaxactun", en *UTz'ib* 1 (2). Asociación Tikal. pp. 16-31.

----- (1992b). "Arquitectura maya: los palacios abovedados de la época Preclásica en Uaxactun", en *Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayistas*, tomo II. México, D.F.: Centro de Estudios Mayas, UNAM. pp. 344-367.